

Les Ballets C. de la B.

www.lesballetscdela.be



DANZA

PITIÉ!

País: Bélgica Duración aproximada: 2 horas (sin intermedio)

Idea y dirección: ALAIN PLATEL Música: FABRIZIO CASSOL Interpretación y creación: ELIE TASS, EMILE JOSSE, HYO SEUNG YE, JULIANA NEVES, LISI ESTARÁS, LOUIS-CLÉMENT DA COSTA, MATHIEU DESSEIGNE RAVEL, ROMEU RUNA, ROSALBA TORRES GUERRERO y QUAN BUI NGOC Cantantes: LAURA CLAYCOMB, MONICA BRETT-CROWTHER, SERGE KAKUDJI y MAGIC MALIK Música interpretada por: AKA MOON (FABRIZIO CASSOL, MICHEL HATZIGEORGIOU y STÉPHANE GALLAND), AIRELLE BESSON, PHILIPPE THURIOT y MICHAEL MOSER, ALEXANDRE CAVALIÈRE Dramaturgia: HILDEGARD DE VUYST Dramaturgia musical: KAAT DEWINDT Escenografía: PETER DE BLIECK, Vestuario: CLAUDINE GRINWIS PLAAT STULTJES Iluminación: CARLO BOURGUIGNON Sonido: CAROLINE WAGNER y MICHEL ANDINA -ESTRENO EN ESPAÑA-

“ESTA OBRA MAESTRA [LA PASIÓN SEGÚN SAN MATEO DE BACH] TRANSFORMA LA HISTORIA DE LA PASIÓN DE CRISTO EN MÚSICA SUBLIME...” - H. de Vuyst

La palabra compasión es un término polémico que, intoxicado con demasiados matices, se asocia con frecuencia a la condescendencia. Sin embargo, cuando la vida (y la muerte) se vuelven insoportables, anhelamos el cobijo de los otros, que sientan con nosotros... que nos compadezcan. La compañía belga Les Ballets C. de la B., el coreógrafo Alain Platel y el compositor Fabrizio Cassol, que ya unieron talentos en *vsprs* (2006), presentan esta vez *pitié!*, una pieza basada en *La pasión según San Mateo* de Bach. El espectáculo no sigue estrictamente la narración del evangelista, ni tampoco la versión poética del libreto de Bach. *pitié!* es sobre todo la exploración del dolor de una madre, enfrentada al inevitable sacrificio de su descendencia. Diez bailarines, una soprano, una mezzosoprano y un contratenor consiguen dibujar el interrogante de una pregunta, ¿por quién estaríamos dispuestos a sacrificar nuestra propia vida?

La coreografía, que traduce en movimiento la exaltación de las emociones y aspira a trascender más allá del individuo, se estrenará el 2 de septiembre de este año en el ámbito de la Ruhr Triennale de Bochum, Alemania.

festival de otoño 08 Comunidad de Madrid festival de otoño 08 Comunidad de Madrid festival de otoño 08 Comunidad de Madrid

► Sobre la Compañía

El coreógrafo Alain Platel (1956, Gante, Bélgica) fundó Les Ballets C. de la B. en 1984. Desde entonces, esta compañía belga ha cosechado éxito y admiración entre crítica y público dentro y fuera de sus fronteras. Con el paso de los años, se ha convertido en una plataforma artística para una gran variedad de coreógrafos que toman su inspiración no sólo de Alain Platel sino también de Christine De Smedt y Koen Augustijnen. Hans Van de Broeck y Sidi Larbi Cherkaoui han sido también miembros de Les Ballets Contemporains de la Belgique. Aún hoy, veinticuatro años después de su nacimiento, el grupo mantiene intacto su proyecto fundacional: facilitar que jóvenes artistas provenientes de distintas disciplinas formen parte de procesos creativos dinámicos. Esta compañía inclasificable consigue con su “mezcla única de visiones artísticas interrelacionadas” llevar a escena coreografías con un particular estilo de la casa, popular, anárquico y comprometido. Entre los últimos espectáculos de Les Ballets C. de la B. se encuentran *vsprs* (Alain Platel/ Fabrizio Cassol), *IMPORT EXPORT* (Koen Augustijnen) y *Patchagonia* (Lisi Estaràs).

Teatros, fechas y horarios

Madrid. Naves del Español/
Matadero Madrid
Tel. 91 473 09 57
www.mataderomadrid.com
Del 15 al 17 de octubre a las 20 horas.

Con nombre propio

Aparte de si sucedió realmente o no, y tú o lo crees o no lo crees, la esencia de la historia de Cristo es la misma que encuentras en muchas historias: “Ama a tu prójimo”. Esto es lo que cuenta. Es tan simple que lleva toda una vida hacerlo. Amar a los demás como te amas a ti mismo. Es más la esencia de una moral que de una religión. Y, particularmente, en la historia de la Pasión de Cristo, en la que se basa la *Pasión* de Bach, aprendemos otro hecho esencial de la existencia humana, concretamente, que estamos aquí para morir. En las diferentes versiones que hemos visto con los bailarines, se presentaban las mismas opciones una y otra vez. ¿Enmascaras los hechos o los muestras con toda su crueldad? ¿Mel Gibson o Pasolini? La versión cruda coincide mejor con mi sensación de que la vida es una trampa increíble. Es bonita, interesante por la cultura y por lo que la gente hace con ella, pero se te permite probarla sólo brevemente antes de que acabe.

En la historia de la Pasión el énfasis se hace en el sufrimiento. Creo que el hombre sufre más de lo que disfruta. Visto desde esta perspectiva, la relación con la madre como una dadora de vida recobra importancia. Incluso aunque los niños son hechos con intenciones positivas, cada nacimiento es de hecho una sentencia de muerte. La historia de Jesús y María es una buena metáfora de esto. Lo tienes que ver como una metáfora porque esta madre no se sacrifica a sí misma por su hijo. No le lleva su cruz, pero se queda merodeando junto a él como un trapo mojado empapado en lágrimas. Una verdadera madre hubiera intervenido y se hubiera puesto en el lugar de su hijo.

El contenido es probablemente muy polémico para Fabrizio porque él está involucrado en una relación padre-hijo, y el chico está en la difícil etapa de la adolescencia. Yo puedo decir esto porque me encuentro en la cómoda posición de no tener hijos. Sin embargo, me apresuro en añadir que aunque la imagen de la madre asesina refleja mis convicciones más profundas, no hay condena. Sin embargo, en el fondo encuentro difícil aceptar la idea de “mortalidad”, incluso cuando las cosas van mal en la vida por una enfermedad o un accidente.

En *pitié!* hay tres figuras centrales: la madre, el hijo y la novia/hermana. La madre es muy estática, mientras que las otras figuras muestran un poco de rebeldía. La figura de Jesús es especial. El contratenor Serge Kakudji es profundamente religioso. Es destacable cómo Serge ha seguido nuestro camino, cómo en este punto ha salido de repente de la jungla de Kinshasa. El hecho de que este chico esté interpretando el papel es muy excitante y polémico. Aunque es un verdadero creyente, nunca ha intentado expresar su “opinión” sobre lo que ocurre a su alrededor. No encuentra difícil dar un lugar a todos los elementos de la representación o de interpretarla. Nosotros, por otra parte, sólo somos capaces de aproximarnos a ella con ironía o cinismo. No nos es familiar, como al bailarín Quan, que viene del Vietnam comunista y no tiene afinidad con nada “religioso”. Tenemos una preconcebida resistencia a “comprar” religión. A Serge no le ocurre para nada esto. No desafía nada de lo que está ocurriendo en la representación alrededor suyo. Nunca entra en discusión sobre las cosas ni dice algo como “sí, pero Jesús no pudo hacer eso de esta manera”. Él es una presencia muy importante en la creación del puente entre mundos diferentes. Le da una dimensión extra que no estaría ahí sin él: ¿qué tal si nos tomamos esta historia en serio?

Alain Platel

Por lo general hay tres formas de aproximarse a la música de Bach. Una puede crear una nueva versión barroca con ella. Para hacerlo necesitas ser alguien como Nicolas Harnoncourt, pero esto es imposible mientras yo esté involucrado. O enfatizas el lado “racional” de la música y amplías la línea cerebral a la música contemporánea. O le añades algo: una serie de instrumentos africanos, por ejemplo.

No obstante, Alain y yo estábamos interesados en hacer algo más. Queríamos crear un contexto musical contemporáneo en el que pudiera situarse la música de Bach, igual que la palabra de Cristo llegó una vez en un contexto en el que era extraña, en el que sonaba “nueva”. Primero adapté *Erbarne dich*. Representa perfectamente el misterio de la Pasión y, además, Alain ya la había usado al final de *lets op Bach*. Si podía crear algo satisfactorio con *Erbarne dich*, entonces el resto saldría bien también. Cambié algunas melodías, pero no podía hacerlo con *Erbarne dich*. Mi idea básica era que cada uno de los tres personajes tenían que pedir piedad y que tenía que ser para tres voces. Aparte de esto creé un contexto africano con influencias de Mali y otras tradiciones musicales que habían jugado un papel decisivo en mi enfoque musical. Por “otro contexto” quiero decir ante todo un contexto cultural que es diferente de la experiencia del cristianismo protestante que produjo Bach. Más que empezar desde Bach, quería que acabáramos con él. Que entrara en algún momento. Y que esto también pasara al final. Lo que por supuesto significaba que estaríamos interpretando a Bach, pero con unos arreglos en los que transpusiéramos la polifonía original a nuestros siete instrumentos melódicos. La elección de algunos extractos de *La Pasión* están basados en las palabras. Con tres personajes en el fondo de mi mente buscamos una forma de englobar la historia dentro de ellos. Empecé trabajando con los textos sin prestar ninguna atención a quién decía qué en el libreto original. Pero también sin aferrarme demasiado a qué palabras podía decir cada personaje; no quería hacer a los personajes demasiado rígidos. Esto me dio catorce escenas que, por una parte, apoyaban la historia y por otra eran lo suficientemente poéticas y libres. De las catorce sólo una no se ha usado, precisamente la de la Última Cena, un ejemplo perfecto de la anti-danza. Sin embargo, la Última Cena está presente de otra forma en la representación: en la mesa o en la forma de las últimas palabras de los condenados a muerte, que los bailarines susurran en el micrófono. Por lo que a mí respecta, la clave de toda la adaptación fue conectar a Alain y Bach.

Fabrizio Cassol

PITIÉ!

En el escenario

Alain Platel, bailarín, coreógrafo, actor, libretista, director, director artístico

Alain Platel (Gante, Bélgica, 1956), formado como especialista en educación especial, se hizo coreógrafo y director de forma autodidacta. En 1984 creó un pequeño grupo con varios amigos y familiares para trabajar de forma colectiva. Con *Emma* (1988) centró su interés en la dirección. Fue responsable de *Bonjour Madame* (1993), *La Tristeza Complice* (1995) y *Iets op Bach* (1998), que colocó a Les Ballets C. de la B. (nombre que empezó a utilizar el grupo) en primera fila internacional. Mientras tanto, su colaboración con Arne Sierens tuvo un efecto similar en la compañía de teatro joven Victoria, de Gante, con tres obras: *Moeder en Kind* (1995), *Bernadetje* (1996) y *Allemaal Indiaan* (1999).

Le gusta trabajar simultáneamente en diversas formas y dimensiones (por ejemplo, es asesor de Klapstuk, el gran festival de danza de Lovaina). No necesita limitarse a su propia compañía para llevar a cabo sus actividades. Después de *Allemaal Indiaan* anunció que iba a abandonar las producciones, pero, poco después, Gerard Mortier le convenció para hacer una pieza basada en Mozart para la Ruhrtriennale.

El proyecto de coro para la apertura del nuevo KVS (Teatro Real Flamenco) marcó el comienzo de una estrecha colaboración con el compositor Fabrizio Cassol. *vsprs* (2006) confirmó ser un punto de inflexión en su carrera. Hasta ese momento su trabajo había sido exuberante, tanto en diversidad de intérpretes como en temas, pero ahora se había vuelto más profundo e intenso, revelando un mundo de pasión y deseo. Y violencia, como en *Nine Fingers* (2007) con Benjamin Verdonck y Fumiyo Ikeda. En *pitié!*, Platel ha desarrollado un estilo de baile que busca la interpretación física de las emociones abrumadoras y anhela algo que trasciende al individuo.

Platel comparte la función de director artístico de Les Ballets C. de la B. con Christine De Smedt, pero no le interesa ejercer de responsable del control de calidad ni tener que acudir al rescate de nada. Su credo es que hay que aprender a nadar o ahogarse. Aunque, desde luego, sigue apoyando incondicionalmente todas las actividades de la compañía.

Sus espectáculos nacen sólo en parte de su propia mente, o esa es la impresión que da. Al comenzar el proceso de ensayos ofrece pocas pistas, no tiene ningún plan. Siempre se muestra más bien tímido: *Bonjour Madame* empezó con nueve hombres y una mujer, y *La Tristeza Complice*, con la música de Purcell arreglada para acordeones. El punto de partida de *Iets op Bach* fue el propio Bach sin adulteraciones, tal cual. El de *Wolf*, un *collage* de Mozart, karaoke y perros. Las fuentes de inspiración de *vsprs* son Monteverdi y viejas cintas de pacientes con histeria (realizadas por el doctor Arthur Van Gehuchten). Para *pitié!*, *La Pasión según San Mateo*, de J. S. Bach y el último sacrificio del individuo: él mismo.

Platel establece el perfil de cada espectáculo con su elección de bailarines: personalidades fuertes, tan variadas como les permitan serlo su experiencia, su entorno cultural y su edad. La intención es crear un mundo de diferencias.

Por supuesto, siempre hay muchas más cosas que se intuyen y a las que se aspiran, pero Platel se retrae deliberadamente para dejar que ocurra lo inesperado, lo imprevisto. Tiene cuidado de no revelar sus fantasías demasiado pronto. Antes deja que surjan las cosas, extrae lo que los bailarines están deseando expresar como sea, y no descarta prácticamente nada. Y sabe esperar; en los largos procesos de ensayos, el tiempo juega a su favor. Enfrentarse a un enorme vacío puede ser terrible para los bailarines, pero Platel les da tranquilidad y confianza. Es un maestro a la hora de combinar materiales muy variados y orquestar el caos. A veces, él tampoco sabe hacia dónde ir. Pero lo reconoce abiertamente, cosa que siempre causa un ligero pánico. Al mismo tiempo, los bailarines saben que él asume la responsabilidad de hacer que todo lo que ellos invierten produzca el máximo beneficio. Alain Platel ama los contrastes y juntar los extremos. Esto... y aquello. Al mismo tiempo.

Fabrizio Cassol, músico

Fabrizio Cassol (Ougrée, Bélgica, 1964) estudió en el Conservatorio de Lieja (con Henri Pousseur) desde 1982 a 1985, donde recibió el Primer Premio de Saxofón, un diploma de música de cámara y la oportunidad de participar en el departamento de Música Contemporánea. Al mismo tiempo se introducía en la escena *jazzística*, principalmente con el saxofonista Jacques Pelzer. Rápidamente formó grupos en los que pudiera realizar una síntesis de las distintas direcciones que estaba siguiendo. El más representativo fue Trio Bravo (1984-1992). Cassol fue uno de los miembros fundadores de Kaai, un club de jazz legendario y laboratorio para la improvisación musical de Bruselas.

En 1992 fundó Aka Moon (con Michel Hatzigeorgiou y Stéphane Galland), a lo que siguió un período decisivo con los Aka Pygmies de África Central. Esto marcó un nuevo período de su carrera caracterizado por muchos viajes de estudio a India, África, Cuba, etc. Tuvo encuentros cruciales con el maestro indio Umayalpuram K. Sivaraman y con el senegalés Doudou N'diaye Rose, así como con otros músicos como Toots Thielemans, Mark Ducret, Benoit Delbecq, David Gilmore, Joe Lovano, Robin Eubanks, Magic Malik, Philippe Catherine, Mark Turner, David Linx y Fabian Fiorini. En 1995 Fabrizio Cassol compuso *Variations on a Love Supreme* junto a Kris Defoort y la interpretó a dúo con Joachim Kuhn.

En 2000 Aka Moon trabajó en *Wintermärchen*, una ópera de Philippe Boesmans y Luc Bondy.

De 2000 a 2007 fue artista en residencia en la Ópera La Monnaie/De Munt de Bruselas (bajo la dirección de Bernard Foccroulle) y, junto a su grupo Aka Moon, desarrolló una serie de proyectos centrados en varias formas de expresión vocal. Como resultado de esta experiencia trabajaron con David Linx, Santhana Gopalman (India), Miguel Cerro (flamenco), Marie Daulne (Zap Mama), Kris Dane, Oumou Sangare (Mali), Me'Shell Ndegéocello (EE.UU) y un coro de 650 niños, entre otros.

Fabrizio Cassol es invitado con regularidad a componer para intérpretes como Ictus ensemble, the Danel Quartet, Bernard Foccroulle, etc. En 2004 Cassol se inspiró en *Vespro della Beata Vergine* para componer *vsprs* para Alain Platel y Les Ballets C. de la B.

Más en

www.lesballetscdela.be

Les Ballet C. de la B.

Idea y dirección
Música

ALAIN PLATEL
FABRIZIO CASSOL. Música original basada en *La Pasión según San Mateo*, de J. S. Bach

Interpretación y creación

ELIE TASS
EMILE JOSSE
HYO SEUNG YE
JULIANA NEVES
LISI ESTARÁS
LOUIS-CLÉMENT DA COSTA
MATHIEU DESSEIGNE RAVEL
ROMEY RUNA
ROSALBA TORRES GUERRERO
QUAN BUI NGOC

Cantantes

LAURA CLAYCOMB
MONICA BRETT-CROWTHER
SERGE KAKUDJI
MAGIC MALIK
AKA MOON
FABRIZIO CASSOL
MICHEL HATZIGEORGIOU
STÉPHANE GALLAND

Soprano

Alto/mezzo

Contratenor

Canto, flauta

Música interpretada por

Saxofón

Bajo Fender

Percusión

Trompeta

Acordeón

Chelo

Violín

Dramaturgia

Dramaturgia musical

Escenografía

Vestuario

Iluminación

Sonido

AIRELLE BESSON
PHILIPPE THURIOT
MICHAEL MOSER
ALEXANDRE CAVALIÈRE
HILDEGARD DE VUYST
KAAT DEWINDT
PETER DE BLIECK
CLAUDINE GRINWIS PLAAT STULTJES
CARLO BOURGUIGNON
CAROLINE WAGNER
MICHEL ANDINA
MIZUE HIRAYAMA
EVA GRINWIS PLAAT STULTJES
KURT LEFEVRE
SAM SERRUYS
MOHA ZAMI
WIM VAN DE CAPPELLE
KOEN MORTIER, KURT LEFEVRE,
WIM VAN DE CAPPELLE, LUC LAROY,
YVES DEBLEYE, ANNEMIE PODEVYN,
HEIDE VANDERIECK
LUC LAROY
CHRIS VAN DER BURGHT
SARA VANDERIECK
MAAIKE WUYTS (AUBERGINE ARTIST
MANAGEMENT)

Meritorio de escenografía

Asistente de vestuario

Asistente de iluminación

Asistente de sonido

Regidor

Responsable de decorado

Construcción de decorado

Transporte de decorado

Fotografía

Jefe de producción

Producción musical

Producción: Les Ballets C. de la B.

Coproducción: Théâtre de la Ville (París), Le Grand Théâtre de Luxembourg, TorinoDanza, Ruhr Triennale 2008, KVS (Bruselas)

Con el excepcional apoyo de: Kunstencentrum Vooruit (Gante), Holland Festival (Amsterdam)

Agradecimientos: Pearl, Studio Jet, Studio Caraïbes

Con apoyo de las autoridades flamencas, Ciudad de Gante, Provincia de Flandes Oriental

Les ballets C. de la B. es Embajador Cultural de UNESCO-IHE, Institute for Water Education

PITIÉ!

Les Ballets C. de la B.

Frankfurter Rundschau, 04/09/08, Meter Michalzik

(...) Los cantantes, los bailarines y los músicos llegan muy lejos en este viaje hacia el interior: en lo concerniente a la pasión, deja toda liturgia detrás de sí. Esto es, naturalmente, muy extraño, sin embargo, la mayoría de los espectadores lo siguen dispuestos, aplauden con una mezcla de dedicación amistosa y una ligera extrañeza, y vuelven de nuevo a sus casas. Aquello que salió a la oscuridad del mundo de la escena en Bochum, comienza un largo viaje alrededor del mundo. Las localidades para todas las representaciones de Les Ballets C. de la B. con *pitié!* están agotadas hasta julio del próximo año. El coreógrafo Alain Platel es una de las grandes estrellas de la escena internacional. Pero, ¿habrá alguien que todavía pueda seguirle?

Que *pitié!* es una adaptación de *La Pasión según San Mateo*, se aprecia en dos aspectos: en lo que respecta al pensamiento de la pasión, el trabajo de Platel es sólo comparable a muy pocas obras de arte, entre ellas, la monumental música de Bach. Además de la música religiosa, son dignas de nombrar únicamente las grandes obras pictóricas cristianas, entre ellas, la *Mater dolorosa* y la *Pietà* (las cuales han servido aquí también como fuente de inspiración). Por otro lado, Fabrizio Cassol utiliza para su música la obra de Bach como premisa, la cual permanece en la dirección melódica de las arias pero, sin embargo, las reinterpreta completamente, cuando no las escribe de nuevo.

En el programa se afirma que *pitié!* coloca el dolor de la Virgen como eje central y el papel de Cristo es representado por dos "almas gemelas". Hay, de hecho, una soprano, la brillante Claron McFadden, una contralto, la gran colaboradora Christina Zavalloni, y un contra tenor, el altamente emocionante Serge Kakudji. Si sólo se observa y se escucha, se trata de tres cantantes que interpretan las arias a menudo en tríos y que se intercambian la música del sufrimiento entre ellos como un frágil regalo.

La música, a veces meros tonos, de Fabrizio Cassol se entrega a un largo viaje interior. No se trata ya del sonido de *jazz* que hizo dudosa la adaptación de Cassol de Monteverdi, *vsprs* (2006). En *pitié!* se fusiona un tono alto con susurros vibrantes, gemidos y suspiros se convierten en música, el canto y la flauta travesera se unen en una persona (Magic Malik). El tono se libera de la orquesta bajo los esfuerzos del nacimiento y desde aquí desemboca en parte de la orquesta y del coro, los cuales rememoran a Bach y actúan como una liberación. Lo problemático de esta música con saxo, bajo, batería, trompeta, acordeón, chelo y violín son los momentos onomatopéyicos, que, a veces actúan de manera ilustrativa como música de cine o parecen haber surgido de la selva.

Los bailarines dotan de credibilidad al trabajo. De los gemidos y los suspiros, de las frases susurradas "I love you" y "I didn't kill him" surgen movimientos e imágenes, que vuelcan lo más íntimo hacia el exterior. El alma es sólo palpable a través del cuerpo. Los cuerpos se ajustan como lapas, se enganchan entre sí, se escurren y se desploman unos sobre otros, se arrastran y se introducen en los vientres encogidos. Se alcanza una gran intensidad. Lo profano y lo divino, la carne y el espíritu se encuentran, algo sobre lo que la gente del teatro gusta comentar. Estos movimientos evocan al mismo tiempo a nuestros espíritus, son extremadamente bruscos, burdos y virtuosos, y a su vez, sorprendentes en su espiritualidad. La traición de Judas se percibe como una importunidad, como un amor turbio.

Platel tiene la facilidad para conseguir que todos y cada uno de sus inimitables bailarines se comporte tal y como es, y a su vez se convierta en parte de una visión común. Quizás sea esto lo que le ha otorgado la fama de gurú del teatro. Sin embargo, este trabajo tiene algo de extremadamente hermético, como si los bailarines y los músicos se hubieran concentrado tanto en sí mismos que hubieran olvidado al público en este viaje iniciático al que Platel los ha invitado. La visión y la energía se centran en el interior, no en el patio de butacas. En la liturgia esto tiene su sentido, si bien en el teatro es necesario habituarse. Únicamente el cantante Serge Kakudji estalla en una ocasión y balancea sus caderas representando el resurgir de la vida. Por lo demás, esta representación aparece ante nosotros como un cristal tallado, aspecto chocante, pues aquí de lo que se trata es del contacto.

De lo que no cabe duda alguna tras este trabajo es de que Platel va en serio con su aportación naif y directa de la pasión, el sufrimiento y la compasión. Él quiere sentirla y hacerla palpable. Los espectadores deben tomar parte de una experiencia resucitadora. Sin embargo, en ningún momento da Platel a entender que sea un hombre religioso. Compasión sin Dios, o la compasión, el nuevo Dios. Desde el retorno de Paul Claudel al Catolicismo en el siglo XIX, se producen estos momentos religiosos en el arte. Esto ocurrirá mientras existan almas buscadoras. Aún así, todo permanece extraño, misterioso y oscuro.

LA CRÍTICA

festival de otoño 08 Comunidad de Madrid festival de otoño 08 Comunidad de Madrid festival de otoño 08 Comunidad de Madrid festival de otoño 08 Comunidad de Madrid